

años e incluso de algunos títulos que aún se encuentran en prensa, deja bien claro que la investigadora ha continuado profundizando en este campo, incluyendo así en este libro nuevas aportaciones, teorías y puntualizaciones respecto al texto de 2006. En cualquier caso, la puesta al día para el lector de los últimos avances en la compleja vinculación existente entre el orfismo y la magia no es sino un pequeño aliciente sumado al excelente enfoque y profundo análisis que harán de este libro un manual de referencia sobre el tema.

Sergio López Molina  
Universidad Complutense de Madrid

ROITMAN, Adolfo D., *Biblia, exégesis y religión, una lectura crítico-histórica del judaísmo*. Estella, Editorial Verbo Divino, 2010, 312 pp. ISBN: 978-84-9945-100-8.

Unas palabras del epílogo del libro nos ofrecen la clave con la que el autor lo ha compuesto: «La publicación de este libro por parte de un judío en una editorial católica es la prueba más evidente de que los ‘hermanos’ no deben luchar por la ‘primogenitura’, sino que pueden aunar sus esfuerzos desde sus diferencias».

No hay que ver estas palabras como una piadosa invitación al diálogo interreligioso, que por supuesto no queda excluido, sino mejor con un tono más bien laico, a modo de reconocimiento de cómo desde el texto y sus interpretaciones a lo largo de la historia se puede «recuperar la memoria perdida de la unidad primigenia». Unidad, en primer lugar, de lectura y de interpretación, que, salvo en la deriva exclusivamente teológico-cristológica, corren entre judíos y cristianos más parejas de lo que la polémica y la apologética han permitido vislumbrar.

Es ésta una entrega de materiales con sólidas bases, alta divulgación suele denominarse con una especie de reconocimiento de que la divulgación a secas carece de valor si no va acompañada de algún calificativo, lo cual en mi opinión es erróneo. Pero es, sobre todo, una invitación a leer críticamente los textos bíblicos. Se trata de ensayos breves, de entre ocho y diez páginas cada uno, sobre un abanico importante de temas controvertidos en la exégesis bíblica. No ofrece ‘soluciones’ definitivas, sino ideas y sugerencias de apoyatura profunda, sostenidas por las fuentes y los comentarios generados a lo largo de los siglos. Como dice en la contraportada del libro «los ensayos no tienen por propósito promover la fe, sino generar la libertad de pensamiento, la duda y la discusión».

Los 38 ensayos son selección y reedición corregida de los publicados semanalmente en la revista *Aurora* durante los años 2007-2009, siguiendo el ciclo litúrgico de lecturas del Pentateuco del año judío como comentario a la porción semanal (*parashat hashabua*). Aparecen en el libro divididos en tres bloques: Figuras bíblicas (13), Temas bíblicos (12) y La revolución espiritual del Deuteronomio (13).

Hablando de Abraham, se preguntará sobre el hecho de la diferente reacción de este personaje cuando se le comunica que se va a destruir Sodoma y cuando se le pide

que sacrifique a su hijo. En el primer caso Abraham negocia con el enviado divino, diríamos que discute, sobre el número de justos de la ciudad que movería a cambiar la sentencia de destrucción, y lo hace hasta la extenuación en una narración lenta, premiosa y repetitiva. En el segundo caso acepta sin discusión la orden y se apresta a cumplirla. Es ejemplo de fe y confianza en la divinidad que lo ha elegido y guiado, pero también se muestra ‘probado’ y fiel como Job en el prólogo de su libro.

Dina, de quien la Escritura no habla más que en el episodio de su rapto y violación (Gn 34), será en la exégesis la madre de Asenet, esposa de José (Gn 41,45), salvando así al patriarca de un matrimonio ‘extra-israelita’. En otra exégesis diferente la propia Dina será esposa de Job (!), haciendo de éste un miembro del pueblo.

El episodio del becerro de oro (Éxodo 32) puede no ser un caso de verdadera idolatría, sino una transgresión de los límites impuestos en el segundo mandamiento: «No te harás escultura ni imagen alguna». Y queda planteada la pregunta sobre si Éx 32 es un reflejo proyectado desde el episodio ‘histórico’ de los becerros de Jeroboam (1Re 12) o sucede exactamente al revés.

José se ve transfigurado de ideal de sabio a ideal de hombre ascético y casto.

En torno a las tablas de la ley se aborda el tema de por qué son dos y por qué en algunas representaciones aparecen en cada una de ellas los diez mandamientos. Se trataría entonces de ‘original y copia’ del contrato, uno para cada una de las partes firmantes del pacto. En el otro modelo de distribución, cinco mandamientos en cada una de las tablas –siempre según el modelo del texto bíblico–, la primera recogería los referentes a Dios, incluido el respeto a los padres, y la segunda los referentes a la convivencia humana.

Lugar importante a lo largo de todo el libro ocupa el tema del monoteísmo: con Abraham y Moisés se plantea el asunto de la monolatría de trasfondo politeísta. La reforma religiosa (!) de Josías y la centralización del culto, la propia aniconía y el capítulo dedicado a la Asherá inciden también en el tema.

El libro no está pensado para los especialistas en estudios bíblicos, que de todo esto deberían ya saber mucho, ni para los estudiosos de la exégesis rabínica, que podrían añadir datos y referencias, sino para un público más amplio, incluso de asiduos lectores y conocedores de la Biblia, que podrán encontrar sorprendentes posibilidades de interpretarla y por lo mismo de entenderla.

El autor, Director del *Santuario del Libro (Hejal Hasefer)* del Museo de Israel en Jerusalén, hace gala de su dominio y profundo conocimiento de las fuentes rabínicas, apócrifas e históricas (Flavio Josefo, Filón) y de su puesta al día en la literatura científica escrita en español con abundantes citas de investigadores españoles, aunque en algún caso falle en la identificación, siempre difícil para un no español, de los primeros y segundos apellidos.

Luis F. Girón Blanc  
Universidad Complutense de Madrid